

## NOTA EDITORIAL

**Laura Martín Osorio**

Directora

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Argentina

 [lauramartinosorio@gmail.com](mailto:lauramartinosorio@gmail.com)

El segundo número de 2021 nos propone reflexionar acerca de **Literatura y actualidad** a partir de una serie de artículos, ofrecidos durante este año en ocasión del ciclo organizado por el Instituto de Literaturas Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. Preguntas tales como ¿quiénes y de qué manera escriben hoy?, ¿cuáles son las temáticas que abordan?, ¿cuál es la función social de quien escribe?, ¿univocidad/coralidad?, ¿pluralidad/interdisciplinariedad?, motivan el recorrido por las páginas de la revista.

El colectivo de escritoras mendocinas *Write like a girl* nos convoca a pensar en la **escritura colectiva como resistencia** ante el imperativo de los circuitos editoriales, como forma de entender la literatura más allá de los libros y como diálogo genealógico con quienes las precedieron. Realizan una cronología desde sus comienzos, en 2016, y explicitan su experiencia de trabajo con la propia autoría cedida a las demás y la conformación de esa voz coral y única. *Write like a girl* afirma que “la escritura colectiva es también una decisión, una actitud, una manera de encarar la destrucción y reconstrucción de un ego/artista que siempre se resiente con estos procesos y que no todas las veces logran llegar a la otra orilla”.

En esa misma dirección, **María Verónica Manzone**, en su artículo “**La función autoral: debates acerca de la pertenencia del sentido en las**

**prácticas dramáticas actuales**”, hace referencia a autorías compartidas y plantea la necesidad de debatir acerca de las funciones autorales en la producción de sentido escénico para poder acercarnos a la complejidad del teatro en la actualidad. Asegura que “la escena contemporánea, al ofrecer nuevos procedimientos escriturales por fuera de los modelos tradicionales de creación escénica, reclama nuevas herramientas y metodologías para abordar un análisis que abarque ciertamente sus singularidades”.

Por su parte, **Orfa Kelita Vanegas**, de la Universidad de Tolima, propone reflexionar sobre los paradigmas estéticos establecidos en cuanto a lo que consideramos “mala” ficción y ofrece una serie de novelas colombianas actuales que abordan la **violencia y el terrorismo** con mérito estético, con habilidad y cuidadosa utilización de recursos del lenguaje y de la imaginación. La investigadora asegura que “la presencia en la **narrativa colombiana** del cuerpo decapitado es símbolo de un clima emocional de época, que está signado por la generalización de la violencia, el cambio axiológico, la redefinición del ciudadano como sujeto cultural, la corrupción del tejido social e institucional. Esta mirada estética de la violencia política posibilita otros ángulos diferentes a los que hasta el momento se han ido trazando. Es una de las maneras que problematiza la idea de la justificación de la violencia como única vía de hacer política o conformar una nación.”

En ese sentido, y para profundizar las reflexiones ofrecidas en el artículo antes mencionado, va la **entrevista** realizada al escritor **Pablo Montoya** —por la propia Vanegas— a propósito de la publicación de la novela ***La sombra de Orión* (2021)**. En ella, ambos intelectuales dialogan sobre la producción literaria de Montoya, hacen referencia al compromiso político y social de quienes escriben, y focalizan la atención en el abordaje particular que de la violencia hace el escritor colombiano en sus novelas. El novelista expresa “la violencia que hemos vivido los americanos desde la conquista hasta nuestros días, ejercida por los gobernantes en su mayor parte, es una violencia que nos ha desbordado y en ese desbordamiento —que tiene que ver con la ausencia de una especie de semántica: como que todo es tan terrible, todo es tan horroroso,— es cuando debe intervenir la

escritura, la pintura, la fotografía, la literatura, el cine; tiene que entrar el arte o el pensamiento, no sé si darle ese honor al arte solamente, pero creo que es fundamental que entre otro discurso”.

**Luis Beltrán Almería** de la Universidad de Zaragoza, en su artículo “**El autorretrato literario**”, entabla un diálogo entre pintores y escritores para hablar del autorretrato literario y distinguir tres líneas: la humorística, la seria y la seriocómica. Historiza y reflexiona sobre la función que el autorretrato ha significado en diferentes épocas. El investigador español afirma que “al ver estos autorretratos vemos no individuos aislados sino universos más o menos limitados. Estos autores y artistas que se retratan nos han dejado su universo objetivado, algunos son universos estancos pero otros se ofrecen en expansión”.

En la sección **Nueva crítica** encontramos el artículo “**La figura de la acabadora en *La acabadora* (2011) de Michela Murgia**” de **Aranza Belén Astorquia**. En este trabajo —presentado originalmente como trabajo final de Literatura Italiana, de la materia Literatura Contemporánea, de la Carrera de Letras de la UNRosario y coordinado por el docente Federico Ferroggiaro— la autora analiza la figura de la protagonista de la novela italiana en relación con la eutanasia y los *fillus de anima* de la tradición sarda y su vigencia en el debate actual.

Esperamos que este número sea un aporte para quienes quieran ahondar en su comprensión de la literatura contemporánea. ¡Buena lectura!